



BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

El BCB 90 años contribuyendo al desarrollo económico del país

Comunicado de Prensa
CP 9/2018
1 de marzo de 2018

**EL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA PRESENTÓ EL
INFORME DE POLÍTICA MONETARIA**

El 1ro de marzo de 2018 en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, el Lic. Pablo Ramos Sánchez, Presidente a.i. del Banco Central de Bolivia (BCB) presentó el Informe de Política Monetaria (IPM) de Enero 2018. El IPM se elabora semestralmente desde 2006 en el marco de la transparencia y rendición de cuentas sobre los objetivos asumidos y las políticas implementadas por el BCB, en coordinación con el Órgano Ejecutivo, para cumplir su mandato constitucional de “preservar el poder adquisitivo interno de la moneda nacional para contribuir al desarrollo económico y social”.

Este Informe revisa el contexto internacional, las políticas implementadas por la Autoridad Monetaria y los resultados económicos alcanzados en 2017. Asimismo, presenta las perspectivas de la economía boliviana en 2018, sobre la base de los objetivos establecidos en el acuerdo suscrito entre el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y el BCB.

En 2017 hubo una débil recuperación del crecimiento mundial con un incremento de los precios internacionales de las materias primas por debajo de lo esperado. En el contexto regional, se registró una recuperación lenta de América del Sur, tras dos años de contracción, con apreciaciones de la mayoría de las monedas de la región que conllevaron a menores presiones inflacionarias y políticas monetarias expansivas.

Se debe destacar que en el caso boliviano, las políticas expansivas se iniciaron en 2014 contrarrestando los efectos adversos de la caída de los precios de las materias primas. En 2017, las autoridades optaron por continuar con los impulsos fiscales y monetarios, que permitieron sostener el crecimiento de la actividad y preservar los programas de protección social, sin dejar de lado el resguardo de la estabilidad de precios. Estas acciones permitieron que Bolivia destaque con una de las inflaciones más bajas y un crecimiento entre los más altos de la región.

En 2017, el BCB intensificó la orientación expansiva de la política monetaria frente a un excepcional descenso de la liquidez inyectando un volumen importante de recursos y manteniendo tasas de interés bajas con el objetivo de apoyar el dinamismo de la actividad económica. En este sentido, se realizaron redenciones netas a vencimiento y redenciones anticipadas de títulos de regulación monetaria,

reducciones de las tasas de interés de las ventanillas de liquidez y disminución del encaje legal.

En política cambiaria, en contraposición a la volatilidad de las monedas de la región, se mantuvo estable el tipo de cambio nominal que permitió anclar las expectativas del público, evitar presiones inflacionarias externas, coadyuvar a la orientación expansiva de la política monetaria y contribuir al proceso de Bolivianización. Se debe destacar que el tipo de cambio real se depreció en 5,1% en 2017 y no presenta desalineamientos respecto de su nivel de largo plazo.

En el marco de su enfoque heterodoxo, el BCB continuó implementando políticas para contribuir de forma directa al desarrollo económico y social, principalmente financiando a proyectos de industrialización, seguridad energética y alimentaria; otorgando créditos para contrapartes de proyectos de infraestructura de las gobernaciones y municipios; y apoyando la salud materno-infantil mediante las transferencias para el pago del Bono Juana Azurduy.

Como resultado de la aplicación de políticas contracíclicas, Bolivia alcanzó en 2017 uno de los niveles más altos de crecimiento en la región, principalmente sustentado en la demanda interna y en los sectores no extractivos. A su vez, la inflación fue la segunda más baja en los últimos doce años. De igual manera, se mantuvo la fortaleza externa de la economía, con un sistema de intermediación financiera dinámico y saludable.

Con relación a las perspectivas para 2018, se estima que la economía nacional alcance un crecimiento en torno a 4,7%, mientras que la inflación finalizaría en torno a 4,5% en un rango de proyección de 3,5-5,5%. Con estas cifras, nuevamente se alcanzaría uno de los mayores crecimientos y una de las inflaciones más bajas de la región. La política monetaria continuaría con su orientación expansiva, con la prudencia necesaria que permita garantizar la estabilidad de precios. La política cambiaria mantendría su objetivo de profundizar la bolivianización, mantener las expectativas ancladas y controlar la inflación importada. Se debe destacar que Bolivia continúa manteniendo importantes recursos financieros internos y externos que le permiten sostener sus políticas.

El BCB ratifica su compromiso de preservar la estabilidad de precios apoyando al desarrollo económico y social, en cumplimiento de su mandato constitucional para beneficio de la población boliviana.

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA